



# LOS XXXX domingos

AÑO I	Suplemento infantil a "La Correspondencia de Valencia"	NÚM. 6
----------	--	-----------

## LA GRATITUD DE MICHAEL

En 1524, el rey Boleslas, habiendo muerto en un accidente de caza, su hijo Wladimir, que apenas tenía cuatro años, subió al trono de Podoli.

Siguiendo la tradición, la regencia corrió a cargo del pariente más allegado del niño-rey. Ambicioso en demasía Wenceslao, se había visto alejado de los negocios públicos por su hermano el rey Boleslas. Llamado inesperadamente a las gradas del trono, su ambición no conoció límites. Un solo obstáculo le separaba del rango supremo: no tardó en concebir el proyecto de hacerlo desaparecer, suprimiendo a su sobrino.

Numerosas tribus de gitanos, formadas por toda clase de aventureros, habían hallado asilo en el reino de Podoli; una de sus especialidades consistía en mutilar a los niños robados, transformándolos en enanos y monstruos que vendían después como bufones a los grandes señores.

El regente Wenceslao entró en relación con el anciano Mulunsko, jefe de los gitanos. Una noche, cuando el niño dormía en su cuna, su tío introdujo a Mulunsko en el palacio, haciéndole pasar por un subterráneo secreto.

—Aquí tienes la suma convenida— le dijo entregándole un saquito lleno de monedas de oro.—Llévate al niño y haz lo que hemos convenido.

Mulunsko se inclinó sin decir una palabra y envolviendo al pequeño príncipe en su amplia capa, se marchó con él por donde había venido.

Al quedarse solo, Wenceslao tiró por el suelo los muebles de la habitación, abrió la ventana, ató en ella una larga cuerda y fué a acostarse sin remordimiento alguno de su criminal acción.

Al siguiente día el profesor de Wladimir descubrió la desaparición de su alumno y dió la alarma. Wenceslao simuló el más profundo dolor y movilizó a toda la policía... pero tuvo la precaución de orientar las investigaciones en sentido opuesto al camino que habían seguido Mulunsko y su banda.

Las órdenes que el regente había dado al bohemio eran muy crueles: debía convertir al príncipe en un monstruo incapaz de ser reconocido por nadie.

En el primer momento Mulunsko decidió obedecer, pero la vista de aquel niño tan hermoso que le sonreía confiadamente, ignorante de sus negros designios, emocionó su corazón hasta entonces insensibles. Lejos de torturarlo lo tomó bajo su protección y lo hizo adoptar por la tribu con el nombre de Janz.

El mismo se encargó de su instrucción y educación, criándole como a verdadero hijo de rey; uno de sus lugartenientes le enseñó la práctica de las armas y los ejercicios físicos. Al cabo de algunos años, Wladimir llegó a ser tan hábil como su profesor, maravillando al

viejo jefe por su ciencia y su precocidad.

La vida errante que llevaba le habían hecho olvidar los recuerdos de su primera infancia. Mulunsko no había querido revelarle aun el misterio de su nacimiento.

Caritativo y generoso el joven tomaba en toda ocasión la defensa de los débiles y de los desgraciados. Así fué como un día que se paseaba por el campamento, unas quejas plañideras, mezcladas de exclamaciones de rabia llegaron a sus oídos. Su curiosidad le hizo descubrir a un adolescente de su mis-

disminuyó la intensidad de su reconocimiento y aprovechaba todas las ocasiones para demostrarle su gratitud.

Cuan Wladimir tuvo dieciocho años, el anciano Mulunsko, casi centenario, abdicó en su favor, revelándole a la vez el secreto de su nacimiento.

—Desde ahora, hijo mío— le dijo— mandarás sobre todos nuestros compañeros. Si te place presentarte como pretendiente y quieres reconquistar el trono de tus padres, ellos te ayudarán. En cuanto a mí, te pido perdón por haber sido un ins-

ladas en el palacio real, del que no salía apenas por miedo a ser asesinado, el traidor vivía como un prisionero. Una guardia numerosa velaba en los alrededores del edificio, alejando a los curiosos.

Mientras tanto, el viejo Mulunsko no había olvidado el subterráneo secreto por el cual había penetrado quince años antes hasta la cámara del pequeño príncipe. Fué siguiendo aquel mismo camino que, acompañado de Wladimir y del fiel Michael, se introdujo en palacio.

Dejando a sus acompañantes en una antecámara, Mulunsko penetró en la habitación del usurpador; éste, tumbado sobre un diván, se entregaba a sus negros pensamientos.

A su aparición, Wenceslao dió un salto, disponiéndose a llamar a sus guardias. Pero, reconociendo a su antiguo cómplice, reflexionó que éste no podía venir sino por una causa grave.

El gitano sonrió burlonamente, mientras decía:

—Señor, vengo a darle noticias de su sobrino Wladimir...

—Habla más bajo... ¿Ha muerto?

—¡No! Al contrario, goza de perfecta salud... según podrá comprobar por sí mismo...

—¿Cómo! ¿Está aquí en palacio?

—Sí. He querido que su señoría viera al monstruo que supe hacer de su pariente...

Y Mulunsko salió a la antecámara regresando en compañía de Michael.

A la vista del desgraciado enano, Wenceslao hizo un movimiento de terror; un vago remordimiento le invadió el espíritu, pensando que era él quien había hecho aquel ser deforme de un niño hermoso y robusto.

Mientras tanto, el hijo del rey Boleslas, que se había quedado en la antecámara, miraba atentamente al exterior, esperando la llegada de sus fieles gitanos y partidarios. Aprovechando el descontento de los habitantes del reino, Wladimir había enviado emisarios a todas partes; éstos se habían encargado de insurreccionar al pueblo y debían formar un numeroso ejército de voluntarios para derribar al usurpador.

La estratagema de Mulunsko, presentando a Michael como al verdadero príncipe, consistía en adormecer la desconfianza de Wenceslao y en poderle impedir en el momento oportuno la organización de la defensa.

Cuando Wladimir vió que el emisario a quien esperaba hacia la señal convenida, dándole a saber que los insurrectos estaban prontos al ataque, el príncipe penetró en el salón donde estaban el usurpador y sus dos amigos.

Al ver entrar un nuevo personaje, Wenceslao comprendió que algo anormal se tramaba contra él, y cuando mirando fijamente al intruso vió la reproducción exacta del difunto rey Boleslas, lanzó un gri-



El gitano se inclinó sin decir una palabra

ma edad, encerrado en una caja de hierro muy baja, de la que sólo salía su cabeza; era una de las víctimas de los gitanos que habían encerrado al desgraciado en aquella armadura metálica para impedirle crecer, convirtiéndole en un enano.

El joven Wladimir se indignó del tratamiento infligido a la inocente criatura y reclamó a Mulunsko su libertad inmediata. El anciano jefe se opuso en un principio, pero terminó por ceder. Wladimir tuvo la alegría de romper el mismo la estrecha prisión del cautivo, que se llamaba Michael.

Los dos jóvenes fueron desde entonces inseparables. Wladimir enseñó al enano todo cuanto sabía. Michael, dotado de una rara inteligencia, se convirtió rápidamente en el émulo de su profesor; no por ello

trumento de tu enemigo, y si mis consejos pueden serte útiles, me será grato poder reparar el mal que te he hecho.

Por toda respuesta el joven abrazó al anciano. Luego, habiendo llamado a Michael, cuya opinión le pareció indispensable, tuvieron consejo los tres. El enano aprobó todos los proyectos de su amigo.

Al día siguiente la tribu entera de los gitanos levantó el campo y se encaminó hacia la capital de Podoli, a la cual llegaron unos días después.

Desde la desaparición de su sobrino, Wenceslao había reinado gracias al terror. Sangrientas ejecuciones y motines cruelmente reprimidos habían marcado las diversas etapas de su reinado.

En medio de las riquezas acumu-

to de terror y rabia; el tío había reconocido al sobrino; allí estaba el príncipe heredero.

Volviéndose furiosamente hacia Mulunsko, le gritó:

—¿Qué pretendes haciendo pasar a ese monstruo por Wladimir?... Porque mi sobrino vive aún.

En aquel momento un gran rumor de lucha llegó hasta los oídos de nuestros protagonistas. Gritos de "¡A muerte el usurpador!" "¡Viva nuestro príncipe Wladimir!", dieron la respuesta a Wenceslao. Viéndose perdido, desenvainó rápidamente su puñal, y corriendo hacia su sobrino descargó su brazo con fuerza irresistible. Michael, rápido como el relámpago, se interpuso entre el acero y su protector, recibiendo en pleno pecho la terrible puñalada.

Mientras Mulunsko se arrodillaba al lado del herido, Wladimir sujetó fuertemente a su tío, entregándolo minutos después a los primeros de sus hombres que penetraron en palacio. La guarnición presentó una defensa muy débil y los asaltantes fueron dueños de la situación sin tener que derramar mucha sangre.

El pueblo aclamó unánimemente a Wladimir como a su verdadero rey y señor.

Michael, a pesar de su herida gravísima, llegó a curar, gracias a su poderosa constitución, y fue uno de los mejores amigos y consejeros del joven monarca.

Mulunsko terminó sus días en palacio, al lado de sus dos queridos muchachos.

En cuanto a las tribus gitanas, desde aquella fecha abandonaron la terrible costumbre de fabricar enanos y monstruos.

# EQUIVOCACIÓN



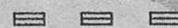
Ali-Gaga, tumbado perezosamente sobre un diván, sueña con los ojos medio cerrados. Comer, beber, dormir, y sobre todo fumar, tales son sus grandes ocupaciones.

—Me parece que hace mucho tiempo

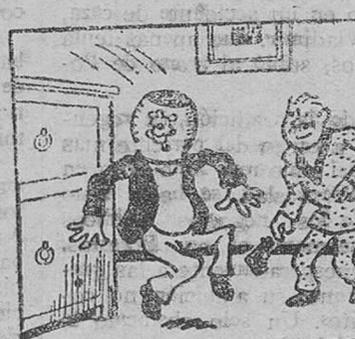
que no he fumado—exclama este hombre, por cuya pereza merecería el título de rey de los gandules.

Y a tientas busca sobre el tapiz el tubo de su pipa turca; lo encuentra y se lo pone a la boca... ¡Oh, qué

sorpresa tan desagradable! ¡Qué salto da Ali-Gaga al comprobar su equivocación! ¡Nuestro hombre había tomado a la pequeña serpiente "Zizi" por el tubo de su pipa!



# SORPRENDIDO



Apenas acababa de acostarse cuando Timoteo sintió un ruido insólito en el salón de su casa. Echándose una bata sobre los hombros y calzándose unas zapatillas de fieltro, Timoteo se encaminó a paso de lobo hacia el lugar de donde procedía el ruido. De pronto, un individuo de mala facha le salió al encuentro, apuntándole con un revólver:

—Arriba las manos o disparo—ordenó imperiosamente el bandido.

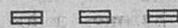
Al mismo instante, el gato Bobby, despertado de su pacífico sueño, se es tiró bruscamente y derribó un precioso jarro de porcelana que fue a caer sobre la cabeza del atracador. Este último, creyéndose atacado por detrás, dejó caer el revólver de la mano. Don Timoteo aprovechó el mo-

mento y apoderándose del arma amenazó a su vez al ladrón:

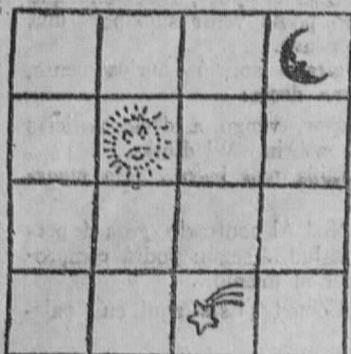
—Arriba las manos.

—Me entrego—exclamó el intruso viéndose perdido.

A pesar de lo trágico de la situación, don Timoteo no pudo contener la risa.



## Solución al juego de paciencia



## UNA ALDEA QUE HA ESTADO AISLADA DURANTE UN SIGLO

Según informan de Johannesburgo, se ha descubierto en el interior de la selva una aldea de origen europeo, que ha permanecido completamente aislada del resto del mundo por espacio de más de un siglo.

Sus habitantes, que han olvidado la lectura y escritura, desconocen todos los inventos modernos, incluso los ferrocarriles y automóviles, así como la aviación.

Los ancianos guardan con religioso respeto varios periódicos ingleses de 1795 y 97 como reliquia, que pertenecieron a sus antepasados.

Han declarado que son felices y que no quieren tener ningún contacto con la civilización.

Dicho aislamiento se debe a lo accidentado del terreno en que se encuentra situado dicho pueblo y a la carencia absoluta de medios de comunicación.



# MALA COSECHA

El conde de Rebusquillo posee una hacienda que no produce casi nada. En su visita anual al concurso agrícola de la región, ve unos hermosos ejemplares de papas.

—Se trata de la reina de las papatas, le asegura la vendedora. Su producción es cien veces superior a las demás calidades.

—Si es así, envíeme un saco de cincuenta kilos para ensayar su cultivo.

De regreso a su propiedad, el con-



de llama a su jardinero, y enseñándole una muestra de las papas encargadas, le dice:

—Julio, usted pretende siempre que la cosecha es mala; ello debe obedecer seguramente a que las papatas que planta no valen nada. Vea usted las que yo he comprado para este año.

—Muy bien, señor.

Algún tiempo después el conde de Rebusquillo preguntó a Julio si las papas estaban plantadas.

—Sí señor, le contestó este últi-

mo, pero deben ser de calidad tardía, pues no salen aún de la tierra.

—¿Qué cosa más extraña! ¿Me habrán engañado acaso?

—¡Así lo temo, señor!

Quince días después el conde volvió a informarse del estado de las célebres papas.

—Veamos, Julio; ¿hay algún resultado?...

—Sí señor...

—¿Que sea enhorabuena!...

—...Pero el señor no adivinará nunca lo que ha salido...

—¿Cómo! ¿No han salido papas?

—No señor; ha salido un gran ma-

trano que se ha comido todas las que planté.

Por una vez que el conde ha queri-

do usurpar las atribuciones del viejo jardinero, hay que reconocer que no ha tenido mucha suerte.



# LA GLOTONERÍA DEL ASNO

El viejo Matias acaba de cargar un saco sobre su asno Martín. Pero Martín es tozudo como... un asno. La bes-

tia no quiere avanzar ni un paso más. —¿Quieres andar, animal?—grita nuestro hombre impacientándose.

—Pero Martín no se mueve; los golpes que lueven sobre sus espaldas no le producen el menor efecto.

Habiendo arrancado un manojo de hierba, Matias lo enseña desde lejos al rebelde; el asno comienza a andar



tranquilamente...

—¡Ah! ¿solo andas por glotonería? Muy bien; espera un poco...

Y el viejo Matias llama a Luisín, quien pasa en aquellos momentos arrastrando una carretilla llena de hierba.

—Dime, muchacho; ¿pesa mucho tu carretilla?

—Bastante, señor Matias!

—Si quieres, Martín se encargará de llevártela hasta el pueblo.

El viejo Matias, ante la aproba-

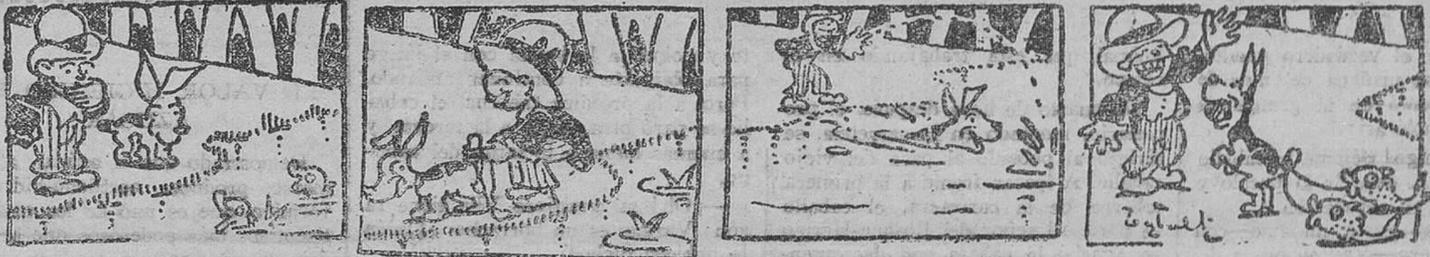


ción de Luisín, instala su asno rebelde frente a la carretilla. El muy glotón trata de conseguir la fresca hierba, pero como la distancia que le separa de ella es siempre la misma, el asno anda y anda sin conseguirla.

—Tu glotonería te llevará lejos— exclama Matias satisfecho.

—Lo esencial por el momento, es que lleve mi carretilla hasta el pueblo— replica Luisín no menos entusiasmado.

# LA PESCA IMPROVISADA



Bartolo se paseaba con su perro "Coludo" por las orillas del río.

—Es lástima que no haya llevado conmigo mis aparejos de pesca— exclamó.

Pero como Bartolo es un tipo muy ingenioso, pronto halló solución a su

problema. Sacó de su bolsillo un cordel bastante largo, y a cada una de sus extremidades puso un alfiler torcido en forma de anzuelo. Después ató la cuerda al rabo del perro, y arrojando una piedra en el centro y lanzando el artefacto lo más lejos que

pudo, gritó a su can:

—Anda, "Coludo"; tráemela en seguida.

"Coludo" obedeció como tenía por costumbre. Se arrojó valientemente al río, cogió la piedra con la boca y regresó nadando. Al salir del agua,

Bartolo examinó los anzuelos: en cada uno de ellos halló un pez.

Esta operación fué repetida varias veces con un mismo éxito, hasta que Bartolo hubo reunido bastantes pescados con que hacer una buena fritada.

# LA CURA



Jambo, el elefante, vivía preocupado; a pesar de que su salud parecía excelente, el pobre constataba con terror que sus carnes iban fundiéndose, hasta el punto de que su cuerpo no formaba más que una serie de arrugas. Cuando por fin se decidió a consultar al doctor Monesco, éste le dijo:

—Tu enfermedad es bastante grave, pero mi gran ciencia te curará.

El doctor fué a buscar una bomba neumática y aplicando el tubo de ella a la trompa de su paciente, continuó diciéndole:

—No es necesario que te haga tomar cloroformo para dormirte. Mis

inyecciones son sin dolor.

La operación comenzó. Al cabo de unos instantes Jambo exclamó:

—¡Ya me siento mejor!... Antes respiraba con fatiga, mientras que ahora parece que mis pulmones están llenos de aire.

Algunos minutos más tarde Jambo presentaba un aspecto completamen-

te distinto.

—Ya estás curado— afirmó el doctor—. No obstante, en caso de una recaída no dejes de avisarme en seguida: mi tratamiento será el mismo.

Y así fué como Jambo regresó a su casa lleno de aire y de esperanza...

## UN TRANVIA SILENCIOSO

En San Francisco de California circulan coches de tranvía que no hacen más ruido que el de una bola de billar sobre el tapete de una mesa de juego. Todo ruido que pueda producir el vehículo queda reducido por unas instalaciones especiales, y sobre todo en el cruce de vías y en las curvas no se oyen chirridos molestos.



## UN LAGO DE TINTA

Cerca de Sidi-bel-Abbas, en Argelia, se halla un pequeño lago de tinta, que es alimentado por dos riachuelos, uno de los cuales lleva el agua muy rica en hierro, y el otro pasa por un pantano en el que se mezcla su agua con ácido de agalla. Se explica así que el lago que forman, esté lleno de un líquido que es una verdadera tinta. El visitante que se halla a su borde, puede mojar una pluma en el "agua" de este lago y escribir perfectamente con ella. Esta comodidad difícilmente se hallará en otra parte del mundo.

## QUINCE MILLONES DE ESTRELLAS FOTOGRAFIADAS

Los observatorios de Oxford y Greenwich han calculado que en los últimos cuatro años han fotografiado a quince millones de estrellas. Los demás observatorios aún no han terminado de fotografiar las secciones del cielo estrellado que les corresponden. No obstante, las fotografías del cielo obtenidas hasta ahora, ya pesan más de dos toneladas.

## UN ATOMO

Para dar una idea de lo que es un átomo, un físico inglés escribe:

"Si existiesen en el mundo entero mil millones de personas que se pasasen todas las horas del día contando a razón de cien por minuto, necesitarían 1,200 años para llegar al número de átomos contenidos en un centímetro cúbico de aire."



# UNA PRUEBA CONCLUYENTE



El señor del Bosque-Hermoso ocupaba en sus tierras a dos granjeros: uno llamado Vargas y otro llamado Vila. El primero le daba plena satisfacción, pero no el segundo. El llamado Vila afirmaba perder dinero todos los años: unas veces acusaba de ello la sequedad del estío y otras

a la lluvia del invierno. Además, como era celoso de la prosperidad ajena, no dejaba de atacar a su compañero Vargas cuando la ocasión le parecía propicia.

—Vargas aparenta trabajar, pero en realidad se pasa todo el tiempo en la taberna; e hincero que paga por

sus tierras lo gana en el juego”, dijo la última vez al propietario de las dos granjas.

El señor del Bosque-Hermoso no sabía cuál de los dos era el buen trabajador. ¿Cómo descubrir la verdad? Después de muchas cavilaciones se le ocurrió una buena idea, magnífica



para descubrir el verdadero gandul. Una hermosa mañana del mes de mayo se presentó en la granja de Vargas y le habló así:

—¡Hola, amigo! déjame tu caballo y tu carretela... debo ir al pueblo y mi Ford está en reparación.

—Con mucho gusto, mi amo—contestó el granjero.—Voy en busca del

animal que está trabajando en el campo.

Un cuarto de hora después, el propietario, montado en la carretela, se dirigió al poblado al paso del viejo caballo. Al pasar frente a la primera taberna de la carretera, el caballo se paró. El señor del Bosque-Hermoso agachó la cabeza con descontento

y golpeó a la bestia con el látigo para obligarle a continuar andando. Pero, a la próxima taberna, el caballo se paró otra vez, y a la tercera, y a cuantas había a lo largo del camino.

—¡Oh! mi granjero Vila tiene razón: Vargas es un borracho. ¡Quién lo hubiera dicho!



El buen señor estaba realmente apenado del descubrimiento; así fue que regresó suspirando a la granja de Vargas y le dijo:

—¡Eres un borracho! La prueba que acabo de hacer es concluyente!

Y explicó lo sucedido al granjero. Pero, con gran sorpresa suya, el buen Vargas echóse a reír, mientras con-

testaba:

—Sin ser lo que usted dice, mi amo, voy a descorchar una botella de buena sidra añeja, en la seguridad de que usted brindará conmigo, pues soy un hombre honrado y sobrio... No quisiera perjudicar a Vila, mi vecino, pero la verdad me fuerza a confesar lo siguiente:

“Mi caballo estaba fatigado cuando usted me lo ha pedido. Vila me ha prestado el suyo: él es quien le ha conducido de taberna en taberna.

Así fue como el señor del Bosque-Hermoso llegó a saber la verdad, mientras el mal granjero conocía los honores del despido.



## GENIOS JOVENES

Eurípides tenía 18 años cuando escribió su primera tragedia.

Dante comenzó su “Divina Comedia” a la edad de 20 años.

Donatello firmó su “San Jorge” a los 20 años, y Miguel Ángel dió término a su “Pietà” a los 21.

Mozart se destacó a los 15, Weber a los 14, y Bach a los 18 años, todos ellos como grandes compositores.

Aristóteles tenía 18 años, y Espinosa 20, cuando publicaron sus originales y trascendentales sistemas filosóficos.

Newton terminó a los 22 años sus estudios físico-astronómicos, que lo llevaron al descubrimiento de la ley de gravitación.

Laplace y Levoisier fueron elegidos miembros de la Academia Francés.

Lope de Vega tenía 13 años al firmar las primeras de sus obras inmortal ya era famoso a los 18 años de tales, y el dramaturgo alemán Schiller.



## PARA QUE NO SE CAIGA LA TORRE DE PISA, LE PONDRAN INYECCIONES DE CEMENTO

El Gobierno italiano ha nombrado una comisión especial para realizar el propuesto refuerzo de los cimientos de la torre inclinada de Pisa.

La comisión ha encargado a una bilidad de afirmar y consolidar el terreno bajo la torre, lo que se cree hacedero empleando inyecciones de cemento a alta presión.

El método utilizado por la firma sueca, se ha aplicado ya con excelentes resultados en varias obras ejecutadas en Suiza, Francia, España e Italia.



## ¿CUANTO PESA UN PUNTO SOBRE LA I?

El profesor Bock, de la Universidad de Milwaukee, pesó en una balanza de precisión una palabra en que había omitido el punto sobre una i. Después de haber fijado exactamente el peso de la palabra, agregó el punto, lo dejó secar de la misma forma que el resto de la palabra se había secado antes de pesarla, y le fué posible registrar un aumento del peso en 0'00013 miligramos.

Esto será el peso de un punto sobre la i del profesor Bock, un peso por cierto muy relativo, pues podemos asegurar que los puntos sobre las i's de los letreros luminosos que inquietan las noches de Buenos Aires, son mucho más pesados.



## EL VALOR HIGIENICO DEL AZUCAR

Demostrado que el azúcar, al quemarse, produce acetileno-hidrógeno fórmico, que es uno de los gases antisépticos más poderosos que se conocen, queda probado también que el azúcar quemado es un eficazísimo desinfectante.

Dentro de una gran campana de cristal se quemaron cinco gramos de azúcar, y cuando se hubo enfriado el vapor, se colocaron debajo de la campana tubos de cristal con bacilos del tifus, de la tuberculosis, del cólera, de la viruela, etc., los cuales murieron antes de media hora.

Si se quema azúcar dentro de una vasija que contenga carne en putrefacción o huevos podridos, desaparece en el acto el mal olor.

Como se ve, tiene un sólido fundamento la creencia popular de que el humo de azúcar es un buen desinfectante.



## UNOS PINGÜINOS QUE SE VISTEN ELEGANTEMENTE PARA VISITAR EL MUNDO CIVILIZADO

En la playa cercana a Getteville, próxima a Cherburgo, han sido encontradas varias bandadas de pájaros desconocidos en la región provistos de largo pico y alas muy cortas. Después se ha sabido que dichas aves eran pingüinos completamente ensuciados por petróleo que los hacía rarísimos, y que han llegado hasta las costas francesas, flotando sobre una balsa de “mazouti”, o sea petróleo en bruto, desde las regiones septentrionales del mar Báltico.

